

PASADO, PRESENTE Y FUTURO.

UNA PEQUEÑA RESEÑA MARICA.



Este último año he pasado reflexionando de ¿Como puede cambiar la forma de vivir o sobrevivir de las personas? - que tan amarga o dulce puede ser su realidad, que no solo depende de uno mismo, sino, de su entorno, sus oportunidades y sus sabores personales.

He llegado al País Vasco hace un año, me llamo Alberto, biólogo de profesión, marica de corazón, hombre cis gay nacido y criado en Honduras. No muchas personas identifican geográficamente Honduras en el orbe y peor aún, no conocen sus realidades arrastradas como las cadenas pesadas de un condenado a la desgracia.

Vengo de una familia trabajadora -como muchos- a la que le es muy difícil llegar a

fin de mes con solvencia. En un país como Honduras esto es muy común. El acceso a un buen empleo (o más bien algo parecido a un empleo), a la educación de calidad, a un sistema de salud digno, a la seguridad, a los ambientes libres de violencia, ... entre otras cosas, son como espejismos, son como anhelos del romanticismo.

Estas adversidades sociales, económicas y de simple sobre vivencia humana se incrementan exponencialmente cuando se pertenece a un "grupo de minorías" como se les conoce en el ámbito nacional a las personas de la comunidad LGTBIQ+, a las personas indígenas, a las personas con capacidades especiales y capacidades físicas reducidas; en donde, cada aspecto vital para el desarrollo pleno de la persona no está asegurado por el gobierno nacional.

Mis vivencias personales, van desde la negación o la pérdida de empleos debido a mi orientación sexual, ya que no es bien recibido tener a un "marica" en la empresa o en la institución. Burlas y ofensas en el colegio, en la universidad, en el vecindario y dentro de la familia. Si, en cada rincón que esté hay por lo menos una persona que siempre te ofende o quiera agredirte, en especial si eres un chico gay o una chica trans, ya que en el pensamiento heteropatriarcal no se permite -o no desea permitir- que un hombre (a pesar de sus genitales) se vea femenino o delicado y que exprese estas características y exprese

que el saqueo a las entidades sanitarias de mi país es cosa normal. Para darles un dato: en los últimos 10 años representantes de partidos políticos han saqueado y desviado fondos por más de 7.000 millones de lempiras (250 millones de euros), llevando a la población a una incertidumbre sanitaria extrema. Personalmente, pagaba por un medicamento más de un tercio de mi sueldo mensualmente, quedando sin recursos para cubrir otras necesidades básicas.

En el ámbito social, las personas más acechadas son las del colectivo LGTBIQ+, en donde nuestros derechos han sido



sentimientos hacia otro hombre o nacer como varón y "convertirse" en mujer... Para el patriarcado esto es una herejía digna de hogueras y humillaciones públicas como las de Juana de Arco o Hipatia. Pero en realidad se trata de personas que llevamos el día a día en el abandono, olvidadas socialmente y algunas personas aisladas de todo progreso humano, en donde el único acto heroico es sobrevivir y cuestionar a sus gobiernos. Tan común es también la negación de los servicios de salud o el recibir recetas de medicamentos y no poder pagar por ellos, ya

negados, y lo poco que se ha logrado ha sido a costa de sangre, dolor y lágrimas, explícitamente y el respeto a la vida es mínimo, según las escalofriantes cifras: Comparando entre los "grupos de minorías sociales" es más fácil perder la vida si se es alguien del colectivo LGTBIQ+ que de cualquier otro grupo. Y dentro del colectivo LGTBI+ es más común el asesinato de chicos gay y chicas trans que de lesbianas (en este orden según las estadísticas que maneja el observatorio de violencia de la red lésbica CATTRACHAS), pero ellas